





Crónica literaria:

"Adiós al paraíso"

Por Sara Vial

Hay diversas maneras de decir adiós al paraíso. El escritor porteño Fernando Emmerich lo hace a través de una novela breve, de 108 páginas, con portada de Alvaro Donato y bajo el sello editorial Tomagalones, que junto al viejo logotipo, agrega un aire de regreso y de zape al mismo tiempo.

El libro fue celebrado en una tertulia en el hogar del escritor en Villa Alemana, en donde compartieron una gran velada en que



estuvieron presentes el laureado escritor Roberto Ampuero, el poeta Hugo Zambelli, la escritora Alicia Enriquez y por cierto, la esposa guatemalteca del creador del detective Cayetano Brule.

Hubo anécdotas literarias y de viaje, en medio de la exquisita cena preparada por Eliana, que dotada de excelentes secretos, como la protagonista de "Como agua para chocolate", no dirá jamás adiós al paraíso culinario que ella elabora y gobierna como esposa del anfitrión novelista.

Fernando Emmerich, alguna vez director de un colegio inglés y profesor observador de la juvenil condición humana y peculiar atmósfera del ámbito escolar, nos había entregado ya en una novela anterior, "Los leones y los unicornios", connotada en estas páginas, su visión de estos mundos.

Esta vez nos introduce en un colegio alemán de un pueblo imaginario llamado Portales, que bien puede ser Villa Alemana, visto través de los ojos del recuerdo, más que aquellos, inevitablemente más crueles, de la realidad presente. Los mismos ojos con que, al llegar de noche al pueblo, nos pareció mirar a través de unas bellas nubes perdidas, y una antigua locomotora silenciosa, miséricordemente anclada frente a la estación de ayer.

La narración empieza con el tranquilo tono (menor incisivo que en otras de sus obras) que caracteriza a un escritor que es ya perfectamente dueño de su oficio y que esta vez ha querido incursionar en un tema romántico y sólo en apariencia "trágico". El conflicto del profesor Brades, buenmozo, sensible y venido de Temuco, con sus veintiocho años, consiste en enamorarse platónicamente de una de sus alumnas, de sólo trece años. Pero María Teresa no es, ni remotamente, la Lolita de Nabokov y aunque a la disciplina del colegio el hecho resulte inusual, lo cierto es que el tema está tratado de la forma que bien lo sugiere la portada, buscadamente rosa, con su aire humorístico de postal de comienzos de siglo. A ratos, más que un paraíso perdido, nos parecería hallarnos ante un paraíso reconstruido.

Claro es que la niña no es la única preocupación del joven profesor y asimismo en gran parte de la novela a la comunicación que mantiene con ese entorno que resulta ser tan familiar al autor y que en ningún momento nos sugiere una ficción. A ratos, nos parece estar sentada, de diez años, o un poco más, en una invisible banca de la clase, escuchándolo, dentro del manejo psicológico que se hace de él ante su circunstancia emotiva.

Nos parece que en esta ocasión, Fernando Emmerich ha querido dar a su pluma un sesgo más lírico, configurando una trama en que el mundo adolescente e infantil pueda reconocerse y a la vez sentirse más próximo al adulto.

La obra está privilegiada por el escritor Carlos Iturría, que destaca "la consumada destreza" del autor y el manejo del hilo de las palabras "con un arte limpiado".

"Adiós al paraíso" [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Adiós al paraíso" [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile